



# La batalla por la Auditoría Superior de la Federación, explicada

El mayor pendiente de la 4T es el combate a la corrupción. El relevo en la ASF podría ahondar o solventar la crisis.



Por Miguel Ángel Romero Ramírez [13/02/2026]

Saber cómo y bajo qué lógica se gasta el dinero público constituye uno de los pilares de una democracia madura. La pregunta va más allá de la moral individual de los gobernantes. Remite a una relación de poder: quién decide, quién observa, quién exige explicaciones y quién puede activar consecuencias. Las sociedades democráticas no sobreviven porque sus élites prometan portarse bien. Sobreviven porque construyen instituciones que obligan al poder a volverse visible, explicable y evaluable. En ese terreno se encuentra hoy una de las disputas más relevantes del nuevo gobierno: el futuro de la Auditoría Superior de la Federación.

Para el especialista Andreas Schedler, la rendición de cuentas descansa sobre dos componentes. El primero es la *answerability*: la obligación de informar, explicar y justificar decisiones. El segundo es el *enforcement*: la capacidad de imponer consecuencias cuando esas explicaciones revelan abusos o ilegalidades. Sin el primero, el poder opera en la penumbra. Sin el segundo, el poder aprende que puede ignorar incluso a quien lo observa. Juntos conforman el núcleo del control democrático. Separados, producen simulación.

Ese marco ayuda a entender por qué el relevo en la ASF importa tanto. La institución existe, por mandato constitucional para materializar la *answerability* del Estado mexicano. Su función es exigir información,



Es decir, Colmenares ofrece y vende su permanencia como un factor de certidumbre: en el gobierno podrán seguir despreocupados, porque él seguirá asegurándose de que los "errores" o abusos en el uso del dinero público se mantendrán en la sombra. A eso, se suman los señalamientos (incluso en medios de comunicación) de que el todavía titular de la ASF "recomendaba" -durante su larga gestión- despachos de abogados a los representantes de gobiernos (de distintos niveles) e instituciones para que ahí los ayudaran a diseñar las estrategias legales para "solventar" cientos de observaciones e inconsistencias multimillonarias.

El cabildeo en el Congreso es efervescente. Mientras el coordinador de los diputados de Morena, **Ricardo Monreal**, manda mensajes subterráneos de que él se va a constreñir a construir consensos para quien sea que elija la presidenta Sheinbaum, el diputado Alfonso Ramírez Cuéllar busca protagonismo en la discusión sin que nadie tenga claro si habla por él mismo o si busca ofrecer su apoyo a candidatos refiriendo que está en sintonía con Palacio Nacional.

[La batalla por la Auditoría Superior de la Federación, explicada - La Política Online](#)